

AGRICULTURA A TIEMPO PARCIAL Y MINIFUNDIOS

Por
JAIME LAMO DE ESPINOSA
Dr. Ingeniero Agrónomo

S U M A R I O :

I. INTRODUCCIÓN Y OBJETO DEL ESTUDIO.—II. AMBITO Y METODOLOGÍA.—III. ELECCIÓN DE LA MUESTRA.—IV. ANÁLISIS TÉCNICO DE LAS EXPLOTACIONES DE LA MUESTRA.—V. RENTA DEL EMPRESARIO Y RENTA DEL EXTERIOR.—VI. AGRICULTURA A TIEMPO PARCIAL. VI.1. Concepto y definiciones. VI.2. Número de explotaciones a tiempo parcial en la muestra estudiada.—VII. TIPOLOGÍA DEL «PART-TIME».—VIII. ESTRATIFICACIÓN SOCIAL Y TIEMPO PARCIAL.—IX. VENTAJAS E INCONVENIENTES DE LA AGRICULTURA A TIEMPO PARCIAL.

I. INTRODUCCIÓN Y OBJETO DEL ESTUDIO.

DEFINE la Real Academia de la Lengua “minifundio” como aquella finca rústica que por su reducida extensión no puede ser objeto, por sí sola, de cultivo en condiciones remuneradoras, poniendo así de manifiesto los desfavorables condicionamientos que presenta.

Quizá por ello los minifundios han constituido siempre en nuestro país un motivo de preocupación de amplios sectores de la vida nacional, pues considerando que estas explotaciones debían ser, en potencia, capaces de solucionar el problema económico de una familia media, se ha visto que motivaban sólo la supervivencia de numerosos empresarios de la pobreza.

Sin embargo, en los últimos años, y como consecuencia del éxodo rural —que se produce primero entre los jornaleros sin tierra

al servicio de las grandes explotaciones y más tarde entre aquellos que ven que, pese al jornal y a las pequeñas parcelas de tierra poseídas, siguen ostentando niveles de vida que podríamos casi calificar de infrahumanos—, los minifundios han sentido el abandono de los propietarios, de los empresarios y, en muchos casos, del sucesor del empresario, que, atraídos por niveles de vida más altos, han emigrado en busca de mayor número de comodidades y, especialmente, por los alicientes de la vida urbana y los modos y pautas ciudadanos.

La situación de estas pequeñas explotaciones se va haciendo, así, cada vez más crítica, en razón de que no cuentan con la mano de obra necesaria (pues en muchos casos la ancianidad del propietario o del empresario les impide atenderlas por sí mismos), y, además, lo reducido de su dimensión no permite una mecanización adecuada de las mismas. Todo ello va unido, por otro lado, a una sensación más o menos consciente de la ausencia de futuro, que produce, como dice TAMAMES, “moral de abandonismo, cuando no de fatalismo” (1).

No es de extrañar, por tanto, que muchas de estas pequeñas explotaciones hayan sido abandonadas en los últimos tiempos, pasando a integrarse en otras de mayor dimensión, económicamente más suficientes.

En España, el número de estas pequeñas explotaciones es muy elevado. Si consideramos como tales al grupo formado por las menores de cinco hectáreas, el 64,8 por 100 de las explotaciones nacionales es menor de esa dimensión, y entre todas ellas tan sólo ocupan el 7,1 por 100 de la superficie total censada (2). Estos datos nos acercan al problema y nos dan ya una idea aproximada de la desigual distribución de las empresas agrarias de nuestro país, que al mismo tiempo que se concentran de modo excesivo en pocas manos, se pulverizan en multitud de pequeñas e inoperantes empresas agrarias.

Las cifras deducidas por ANLLO ponen de manifiesto que, frente a un índice de concentración de las explotaciones españolas de 0,80, Italia —país, agrícola, muy semejante al nuestro— presenta un índice de 0,716; Francia, de 0,517, y Dinamarca,

(1) TAMAMES, R.: *Estructura económica de España*. Sociedad de Estudios y Publicaciones. 2.ª edición, revisada y ampliada. Madrid, 1964; pág. 66.

(2) Datos del Primer Censo Agrario. Resultados provisionales.

de 0,409 (3). Somos, a la vista de estas cifras, el país europeo que ofrece la distribución más desigual de sus explotaciones agrarias, y este desequilibrio no sólo se hace patente al comparar nuestra situación con la de otros países, sino incluso comparando regiones españolas entre sí.

Las curvas de Lorenz que dedujo GARCIA DE OTEYZA (4), en un interesante estudio que tuvo el gran valor de haber sido realizado, con anterioridad al Primer Censo Agrario, para varias regiones españolas, ponían de relieve la elevada concentración de las explotaciones de Extremadura y Andalucía y la dispersión de los minifundios dominante en la geografía de Castilla la Vieja y Galicia.

Este desequilibrio empresarial —que es, sin embargo, más uniforme que el correspondiente a la propiedad (5)— presenta agudos problemas, ya que una minoría cultiva de modo extensivo grandes superficies, mientras que una gran mayoría de agricultores son cultivadores de la pobreza, como consecuencia de las reducidas dimensiones de sus explotaciones, formadas en muchos casos por tierras marginales escasamente productivas.

Parece fundamental, por tanto, conocer cuáles son los problemas que afectan a estas pequeñas explotaciones y por qué medios los empresarios alcanzan niveles de supervivencia, lo que en muchos casos está ligado íntimamente a una segunda actividad ajena a la propia explotación, que les ayuda a superar los déficit anuales de la misma. Así aparece el agricultor que dedica parte de su tiempo —no un tiempo pleno, sino un tiempo parcial— a actividades extra-agrarias, generalmente.

Para algunos los orígenes de este tipo de agricultura (agricultura a tiempo parcial) se confunden con los de las civilizaciones agrarias más antiguas (6), mientras que para otros es éste un fenómeno propio del desarrollo económico, que se inicia con gran fuerza en los años veinte entre los agricultores norteamericanos (7).

(3) ANLLÓ, J.: *Estructura y problemas del campo español*. Ed. «Cuadernos para el Diálogo», Madrid, 1966; págs. 35 y 36.

(4) GARCÍA DE OTEYZA, Luis: *Estudio sobre el tamaño de la propiedad y de la explotación en la Cuenca del Duero*. Servicio Nacional de Concentración Parcelaria y Ordenación Rural. Monografía núm. 7. Madrid, 1963; pág. 46.

(5) GARCÍA DE OTEYZA, Luis: Op. cit., pág. 49.

(6) KLETCH, G.: «Surviv des agriculteurs a temps partials», *Revue Française de l'Agriculture*, Otoño 1966; pág. 36.

(7) LOOMIS, R. A., y WIRTH, Me.: «Financial progress on Ludugan Farms. A contrast between Part-Time and Full Time Farming». Midiojan Agricultural Experiment Station. *Quarterly Bulletin*, 44-56, mayo 1962.

Esta idea de que el desarrollo entraña la agricultura a tiempo parcial se ha "generalizado" tanto que, incluso, se ha llegado a afirmar que "una de las manifestaciones accesorias que caracterizan el progreso de la economía nacional y de la evolución nacional es la explotación de la tierra a tiempo parcial" (8).

La realidad es que, cualquiera que sea su origen y sea éste remoto o próximo, en nuestro país existen numerosos empresarios agrícolas que prestan trabajos fuera de sus explotaciones, con el fin de incrementar sus precarios ingresos; y dado que este fenómeno se produce más intensamente entre los pequeños agricultores, hemos creído conveniente dedicar este estudio al análisis de la agricultura a tiempo parcial en los minifundios, considerando como tales, con VICENS VIVES, a las explotaciones menores de cinco hectáreas (9), debido a que:

a) En la región de Lorraine —Francia—, donde se estudiaron las explotaciones a tiempo parcial, se puso de manifiesto que el tamaño medio de la explotación a tiempo parcial era de cinco hectáreas, frente a 16 hectáreas para las de tiempo pleno.

b) Este grupo, por tener una extensión superficial muy reducida, presenta (eso pensábamos en un principio y los resultados así lo han confirmado) un gran número de agricultores a tiempo parcial (en el estudio realizado en Peage de Rousillon, un 67 por 100 de los empresarios a tiempo parcial lo eran de explotaciones menores de cinco hectáreas); y

c) Existiendo mayor número de empresarios a tiempo parcial, era de esperar que aparecieran más situaciones diversas y una mayor gama de problemas y motivaciones de distinto tipo.

Una reserva, sin embargo, queremos hacer: ¿Acaso puede decirse que una explotación menor de cinco hectáreas es muy pequeña? Evidentemente, no, ya que su reducida extensión no entraña necesariamente un volumen de ingresos tan exiguo que no sea capaz de atender a los gastos del empresario y su familia (por ejemplo, las explotaciones de regadío). Algunas de las explotaciones que hemos estudiado así lo demuestran, como veremos a continuación.

(8) BRANDEAMP, M.: «Landwirtschaft im Nebenberuf». *Informations diens für Ernährung und Landwirtschaft*, septiembre 1965, núm. 37.

(9) VICENS VIVES, J.: *Manual de Historia Económica de España*, Barcelona, 1964, 3.ª edición, pág. 580.

II. AMBITO Y METODOLOGÍA.

Dada la inexistencia de datos oficiales o extraoficiales en relación con este aspecto, nos hemos visto en la obligación de reducir nuestro estudio a una zona de la geografía nacional. La región elegida, delimitada según criterios exclusivamente agronómicos, fué la que ZORRILLA denomina con el nombre de Alta Meseta y que comprende las provincias de Avila, Cuenca, Guadalajara, Segovia, Soria, Valladolid y Zamora. Esta región presenta un clima extremado, con oscilaciones máximas de temperatura, integral térmica baja, temporada corta libre de hielos y deficiente pluviosidad (10). El clima impone —según ZORRILLA— varios tipos de cultivos, entre los que cabe destacar una alternativa de cereal de año y vez, una alternativa mínima de regadío y ganado lanar que aprovecha los pastos existentes. Trigo, remolacha, patata, viñedo y lana son los principales productos agrarios de esta pobre comarca, en la que dominan las pequeñas explotaciones debidamente rentables y muy parceladas.

La distribución en las explotaciones de esta zona es muy desigual, según el Censo Agrario, como lo pone de manifiesto el cuadro adjunto:

CUADRO NÚM. 1

DISTRIBUCION DE LAS EXPLOTACIONES DE LA ALTA MESETA

	Número	%	Superficie	%
De 0 a 5 Has.	121.252	43,2	212.512	3,2
De 5 a 20 Has.	100.128	35,7	1.098.124	16,6
De 20 a 50 Has.	43.405	15,5	1.294.007	19,5
De 50 a 100 Has.	9.128	3,3	607.924	9,2
De 100 a 500 Has.	4.738	1,7	955.814	14,4
Más de 500 Has.	1.712	0,6	2.456.843	37,7
TOTAL.....	280.363	100,0	6.625.224	100,0

(10) ZORRILLA, A.: *Introducción a la Economía Agrícola Española*, 1.ª Parte. Pub. del Instituto de Estudios Agro-Sociales. Madrid, 1960; pág. 28.

Si en cuanto a la superficie que ocupan estas explotaciones no suponen gran cosa (3,2 por 100), en cuanto al número tienen una gran importancia, ya que lo que suceda al 43 por 100 de los empresarios agrícolas puede ser sumamente grave para el porvenir de una extensa comarca como ésta. Además, este tipo de explotaciones suele pertenecer a la categoría de explotaciones familiares, por lo que su futuro se proyecta por encima de la actividad del empresario a la actividad de toda la familia, provocando variados efectos que pueden afectar incluso, en algunos casos, al sistema de reglas y vinculaciones de la estructura familiar.

La distribución, por provincias, del número y superficie de las pequeñas explotaciones menores de cinco hectáreas en esta zona, se refleja en el cuadro núm. 2:

CUADRO NÚM. 2

NUMERO Y SUPERFICIE DE LAS EXPLOTACIONES MENORES DE
5 HECTAREAS DE LA ALTA MESETA

Provincias	Nº total de explotaciones	Nº de explotaciones menores de 5 Has.	%	Superficie total censada	Superficie de las explotac. menores de 5 Has.	%
Avila	44.018	26.471	60,14	736.307	43.187	5,86
Cuenca	57.234	23.162	40,47	1.550.477	41.471	2,67
Guadalajara	32.787	10.805	32,96	1.110.739	20.765	1,86
Segovia	29.161	10.967	37,61	626.131	18.677	2,98
Soria	32.279	13.348	41,35	946.523	21.850	2,30
Valladolid	29.750	13.981	46,99	705.031	23.893	3,38
Zamora	55.134	22.518	40,84	950.016	42.669	4,49
TOTAL.....	280.363	121.252	43,25	6.625.224	212.512	3,20

En razón del fin de nuestro estudio —determinar la proporción de empresarios a tiempo parcial en el estrato de los menores de cinco hectáreas—, planeamos un muestreo aleatorio de las explotaciones constitutivas de dicho grupo, con lo que simplificábamos grandemente el trabajo sin reducir la validez de los resultados ni el grado de confianza en los mismos (11).

(11) Esta encuesta y, por consiguiente, el estudio, han podido ser realizados gracias a la ayuda prestada por el Servicio Nacional de Concentración Parcelaria y Ordenación Rural, que permitió que los encuestadores utilizados para la obtención de los datos de la Monografía núm. 15 cumplimentaran los cuestionarios de este estudio.

III. ELECCIÓN DE LA MUESTRA.

Para determinar el tamaño muestral procedimos a realizar una encuesta piloto, deduciendo, a partir de los datos obtenidos, el número de explotaciones de esta sobrevisión que podían encuadrarse en el grupo de las de tiempo parcial, resultando que un 64,5 por 100 pertenecían a dicha categoría.

Con este valor, y conocido el número de explotaciones del universo que deseábamos investigar, calculamos el tamaño de la muestra, que resultó ser de 92 explotaciones. Mas, dado que este número era inferior al obtenido mediante una muestra del 1 por 1.000, y puesto que aumentando el número de explotaciones investigadas ampliábamos los niveles de confianza, decidimos llegar a un análisis del 1 por 1.000 del colectivo total, distribuyéndolo en igual proporción en cada provincia. Luego procedimos a una selección aleatoria de los municipios predominantemente agrícolas, dentro de los cuales, también aleatoriamente, se determinaron las explotaciones que debían ser investigadas.

La muestra estudiada se tomó en la proporción que se indica en el cuadro núm. 3, lo que supone un total de 121 explotaciones analizadas.

CUADRO NÚM. 3

TAMAÑO Y DISTRIBUCION PROVINCIAL DE LA MUESTRA

Provincias	Nº de explotaciones menores de 5 Has.	Muestra del 1 ‰
Avila	26.471	26
Cuenca	23.162	23
Guadalajara	10.805	11
Segovia	10.947	11
Soria	13.348	13
Valladolid	13.981	14
Zamora	22.518	23
TOTAL.....	121.232	121

IV. ANÁLISIS TÉCNICO DE LAS EXPLOTACIONES DE LA MUESTRA.

Las explotaciones estudiadas presentan un conjunto de datos técnicos e índices de funcionamiento sensiblemente similares, como era de esperar, dado que el intervalo de elección de las mismas es muy reducido al oscilar tan sólo de 0 a 5 hectáreas.

En cuanto a extensión superficial, la superficie agrícola útil (SAU) —que coincide casi siempre con la superficie total— se distribuye como se indica en el adjunto cuadro núm. 4, en el que puede apreciarse que dominan ligeramente los estratos correspondientes a los intervalos de 1 a 2 hectáreas (25,4 por 100) y de 4 a 5 hectáreas (27,0 por 100).

CUADRO NÚM. 4

DISTRIBUCION DE LAS EXPLOTACIONES DE LA MUESTRA
SEGUN LA S. A. U.

S. A. U.	Número	%
De 0 a 1 Has.	15	12,3
De 1 a 2 Has.	30	25,4
De 2 a 3 Has.	23	18,9
De 3 a 4 Has.	20	16,4
De 4 a 5 Has.	33	27,0
TOTAL.....	121	100,0

Muchas de las explotaciones estudiadas (algo menos del 50 por 100) tienen una dedicación preferente al regadío, presentando unos niveles económicos superiores a los del resto de las explotaciones, llegando a obtener una renta empresarial por unidad de superficie francamente elevada.

El trabajo humano dedicado a las labores de cultivo de estos minifundios es muy reducido. En ningún caso sobrepasa una unidad de trabajo humano (UTH) por explotación, siendo el valor más frecuente de 0,4 a 0,5 UTH por explotación.

Esta actividad permite que quede bastante mano de obra libre para dedicarse a otras actividades fuera de la propia explotación. La intensidad de trabajo por unidad superficial es también reducida, ya que cada UTH no atiende, por término medio, más de nueve hectáreas. Sin embargo, en algunas de estas explotaciones cuya superficie es próxima al límite superior del intervalo considerado y en las que, a veces, se dedica muy poco trabajo (0,1 ó 0,2 UTH), el número de hectáreas por UTH resulta más elevado, y próximo en algunas ocasiones a los valores medios de SAU/UTH obtenidos para las explotaciones familiares de dimensiones óptimas (12).

El coeficiente de correlación obtenido para las 121 parejas de valores correspondientes al número de hectáreas y al número de UTH de la explotación es relativamente bajo, 0,3788, lo que pone de manifiesto que el factor "trabajo", en la mayoría de los casos, no tiene una gran relación directa con la dimensión de las explotaciones. De aquí que sea necesario estudiar los aspectos económicos de éstas, para lo cual atenderemos al criterio de analizar la "renta del empresario".

V. RENTA DEL EMPRESARIO Y RENTA DEL EXTERIOR.

El problema fundamental de este conjunto de explotaciones ya hemos dicho que está constituido por el hecho de que muchas "no proporcionan una renta suficiente a las familias que dependen de ellas para su subsistencia" (13).

Este concepto de renta se presta a confusión, por lo que aclararemos qué entendemos por renta del empresario (RE) (a los solos efectos del presente estudio): "Las remuneraciones de todas las personas económicas que intervienen en la explotación y coinciden en la persona física del empresario, unidas a la retribución por correr el riesgo de la empresa" (14). Comprende, por tanto:

(12) Véase a estos efectos el estudio de GÓMEZ MANZANARES, E.: «Determinación de la dimensión óptima de explotaciones familiares», REVISTA DE ESTUDIOS AGRO-SOCIALES, núm. 56, Madrid, 1966; pág. 19.

(13) *Les problèmes des petites exploitations en Europe*, F.A.O., Documento ECA/63/13 (2), página 2.

(14) BOTELLA FÚSTER, E.: «La práctica del balance de una empresa agrícola», REVISTA DE ESTUDIOS AGRO-SOCIALES, abril-junio 1962, núm. 39; pág. 33.

"1.º Los intereses del capital total, sin incluir los préstamos y subvenciones (si los hubiere). 2.º La remuneración de su trabajo y el de sus familiares en la explotación. 3.º La remuneración por su gestión. 4.º El beneficio neto" (15).

Por otro lado, a la actividad desarrollada en la explotación se añaden otras realizadas fuera de la explotación y que proporcionan una renta de origen exterior (Rex) que iguala y, en muchos casos, supera a la procedente de la propia explotación.

La renta empresarial (RE) suele ser reducida, excepción hecha de las explotaciones de regadío bien dirigidas, y por término medio no alcanzan más que unas 24.000 pesetas por cada UTH trabajada en la explotación, lo que representa unas 3.000 a 4.000 ptas./Ha.

Las correlaciones obtenidas, por otro lado, entre las 121 parejas de valores RE/Ha. y UTH/Ha., así como entre RE/Ha. y RE/UTH, resultan ser de 0,2822 y 0,2054, respectivamente; valores muy bajos, que indican que no existen relaciones directas de unas a otras, como debería suceder si las explotaciones estuvieran dirigidas según criterios puramente económicos.

Estos ingresos —insuficientes— de la explotación se complementan, generalmente, con otros procedentes de trabajos efectuados fuera de la explotación. Esta segunda actividad es muy variable y oscila entre el 40 y el 60 por 100 de la actividad total. Las remuneraciones percibidas por esa segunda actividad son, en general, más altas que las de la propia explotación, alcanzando incluso las 58.000 pesetas por UTH. Este hecho se acentúa aún más si tenemos en cuenta que "Rex" suele ser un ingreso real sin deducciones de ninguna especie, mientras que en RE están incluidos otros conceptos además de la remuneración del trabajo, lo que hace todavía más desfavorable esta comparación para los valores de RE. De aquí que sea necesario comparar los porcentajes de RE y Rex en el contexto de la explotación, considerada como el ámbito de vida de una familia, es decir, como unidad económica y social.

La distribución de las 121 explotaciones menores de cinco hectáreas, estudiadas según los distintos niveles de renta, es la siguiente:

(15) BOTELLA FÚSTER, E.: Op. cit.

CUADRO NÚM. 5

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LAS EXPLOTACIONES SEGUN EL IMPORTE, EN PESETAS, DE SU RENTA EMPRESARIAL (RE) Y SU RENTA TOTAL (RT)

Renta total en pesetas	RE	RT
Menos de 10.000	62,8	17,3
De 10.000 a 19.999	23,2	24,0
De 20.000 a 39.999	9,9	29,8
De 40.000 a 59.999	4,1	19,0
De 60.000 a 79.999	—	6,6
Más de 80.000	—	3,3
TOTAL.....	100,0	100,0

Puede apreciarse cómo en la distribución, que atiende exclusivamente a las rentas empresariales procedentes de la explotación (RE), las explotaciones se agrupan en los estratos inferiores, existiendo una gran cantidad de las mismas (62,8 por 100) que no perciben más de 10.000 pesetas. En cambio, gracias a la segunda actividad, esta distribución se reparte de modo más homogéneo, creciendo ampliamente los niveles superiores a las 40.000 pesetas. Este aumento de posibilidades económicas se produce como consecuencia de que un 85,1 por 100 de los empresarios (103) tienen otra fuente de ingresos ajena a la propia explotación, mientras que tan sólo un 14,9 por 100, según se refleja en el cuadro núm. 6, son explotaciones a tiempo pleno.

CUADRO NÚM. 6

CLASIFICACION DE LAS EXPLOTACIONES SEGUN EL NUMERO DE FUENTES DE INGRESOS

	Número	%
Explotaciones con dos o más fuentes de ingresos ...	103	85,1
Explotaciones con una sola fuente de ingresos	18	14,9
TODAS LAS EXPLOTACIONES.....	121	100,0

Naturalmente, no todas las explotaciones comprendidas en el grupo primero son a "tiempo parcial", pero, antes de seguir adelante, bueno será que nos detengamos en aclarar qué entendemos por "tiempo parcial", ya que la terminología usualmente utilizada no es homogénea y podría prestarse a confusión.

VI. AGRICULTURA A TIEMPO PARCIAL.

VI.1. *Concepto y definición.*

Puesto que gran número de estas pequeñas explotaciones no pueden proporcionar un nivel de vida mínimo a sus empresarios, muchos de éstos o de sus familiares desarrollan otras ocupaciones en otros sectores de actividad, percibiendo unos ingresos por estas actividades extraagrarias que igualan o superan a los obtenidos en la propia explotación.

Concretar cuáles de estos agricultores son a tiempo parcial es difícil, ya que las definiciones internacionalmente adoptadas no sólo no se asemejan, sino que llegan a estar fundadas en criterios muy distintos. Muchas veces, incluso, se observa un cierto grado de confusión en el sujeto, ya que igual se habla de "agricultor a tiempo parcial" (part-time farmer) que de "agricultura a tiempo parcial" (part-time farming) o de "explotación a tiempo parcial" (part-time farm).

En líneas generales, puede aceptarse la definición publicada en el "Farmer's Bulletin", núm. 2.178, del Departamento de Agricultura de Estados Unidos, que dice: "Empresario agrícola a tiempo parcial es aquel que vive con su familia en una explotación —habitualmente una pequeña explotación—, pero obtiene la parte más importante de su renta de una fuente distinta de su explotación" (16). Aquí la distinción se hace, por tanto, a partir de un criterio económico: la renta; y si bien tampoco queda claro el sujeto, suponemos que se refiere al empresario y la familia que vive bajo su dependencia económica.

En Italia, sin embargo, se habla de "agricultores a tiempo parcial" en razón del número de jornadas de trabajo que al cabo del año se dedican a la propia explotación. Si las dadas en ella no

(16) KLETCH, G.: Op. cit.

superan a las desarrolladas fuera, el agricultor pertenece a la categoría de tiempo parcial. De este modo, y mediante las estadísticas del fichero de la Mutualidad Agrícola Italiana, se ha podido comprobar que gran número de pequeños agricultores italianos se encuentran en explotaciones de subsistencia, casi de "supervivencia", resultando que son muchos los agricultores "part-time" por encima de 1,5 hectáreas y casi la totalidad por debajo de este umbral.

Este mismo criterio es el que figura en la definición de M. BENNET JONES (editada por el Departamento de Economía Agrícola de la Escuela Superior de Agricultura de Nottingham), quien considera como explotaciones a tiempo parcial "aquellas que exigen un número de horas de trabajo comprendido entre las 600 y 1.800 anuales", incluyendo bajo la denominación de "explotaciones a tiempo perdido" (Spare-time holdings) a aquellas que exigen menos de 600 horas de trabajo.

En Alemania, el concepto de agricultura a tiempo parcial comprende todas las explotaciones cuyos "jefes" ejercen una actividad principal exterior a su explotación agrícola y cuya superficie agrícola útil (SAU) es inferior al mínimo local de la superficie de las explotaciones con renta agrícola suficiente. Como criterio más importante para una identificación exacta suele adoptarse la relación entre rentas agrícolas y rentas del exterior, o entre aquéllas y la total, acordando que, en una explotación a tiempo parcial, menos del 50 por 100 de las rentas totales deben provenir de la superficie agrícola en explotación por la familia (17).

En Estados Unidos, para establecer el Censo Agrario de 1959 se siguió un triple criterio para definir al "agricultor a tiempo parcial", considerando como tal a aquel que obtenía un valor bruto de los productos agrícolas vendidos comprendido entre 50 dólares y 2.499 dólares, si tenía una edad inferior a los sesenta y cinco años y había trabajado fuera de su propia explotación durante cien o más días en 1959, o si la renta que él y sus familiares habían recibido de fuentes exteriores a la empresa agrícola había sido mayor que el valor total de los productos agrícolas vendidos (18).

Finalmente, en Austria se habla de explotaciones a tiempo parcial cuando menos de la mitad de los miembros de la familia que

(17) Sobre todos estos aspectos pueden verse las comunicaciones presentadas por los países del Mercado Común e Irlanda a la II Reunión del Grupo de Sociología Rural de la F. A. O., celebrado en Maynooth (Dublín) en agosto de 1966.

(18) *U. S. Bureau of Census 1959, Census of Agriculture*, vol. II, cap. XI.

viven en la explotación —con excepción de los niños en edad escolar y los beneficiarios de una renta o pensión— tienen una actividad no agrícola, independiente o dependiente, o trabajan en otra explotación (19).

Como consecuencia de todos estos criterios expuestos, hemos considerado, siguiendo el criterio germano, que una explotación, menor de cinco hectáreas, es a tiempo parcial cuando las rentas obtenidas en la propia explotación son inferiores al 50 por 100 de la renta total, siempre que las rentas exteriores procedan de una actividad laboral y no de una pensión de vejez.

De acuerdo con esta definición, dividiremos las explotaciones cuyos empresarios tienen dos actividades en tres grupos:

1.º Explotaciones cuya segunda fuente de ingresos es un subsidio de vejez o una pensión.

2.º Explotaciones en las que la renta empresarial de la misma es superior o igual a la percibida del exterior ($RE \geq Rex$); y, finalmente,

3.º Explotaciones en las que la renta empresarial de la misma es menor que la percibida del exterior ($RE < Rex$). Este grupo es el correspondiente a las explotaciones a tiempo parcial.

VI.2. Número de explotaciones a tiempo parcial en la muestra estudiada.

Sobre la base de la definición y los criterios establecidos en el apartado anterior hemos confeccionado el cuadro núm. 7, en el que aparecen clasificadas las 103 explotaciones que tienen dos o más fuentes de ingresos:

CUADRO NÚM. 7

CLASIFICACION DE LAS EXPLORACIONES QUE TIENEN DOS O MAS FUENTES DE INGRESOS

	Número	%
1. Explotaciones que perciben un subsidio de vejez.	16	15,5
2. Explotaciones en que $RE \geq Rex$	16	15,5
3. Explotaciones a tiempo parcial ($RE < Rex$)	71	69,0
TOTAL.....	103	100,0

(19) O. C. D. E.: *Les faibles revenus dans l'agriculture*, pág. 135.

Es curioso destacar que el valor porcentual que se obtiene para las explotaciones que utilizan el retiro como fuente de ingresos es bastante similar al obtenido en los Altos Alpes, en Francia, en una encuesta que se realizó con este fin, en donde, investigadas 322 explotaciones que tenían dos fuentes de ingresos, resultó que un 19,3 por 100 de la muestra eran explotaciones cuya fuente principal eran las pensiones de vejez (20).

Entre las explotaciones a tiempo parcial distinguiremos varias categorías, según el sector económico en que se desarrolla la segunda (que aquí es la actividad principal, pues produce la mayor parte de los ingresos):

- 1.^a Explotaciones con actividad principal agrícola.
- 2.^a Explotaciones con actividad principal industrial.
- 3.^a Explotaciones cuya actividad principal se desarrolla en el sector servicios.

La clasificación porcentual de las mismas por estos conceptos aparece en el cuadro núm. 8:

CUADRO NÚM. 8

CLASIFICACION DE LAS EXPLOTACIONES A TIEMPO PARCIAL SEGUN EL SECTOR DE ACTIVIDAD EN QUE SE DESARROLLA LA ACTIVIDAD PRINCIPAL

Sector	%
Agricultura	46,5
Industria	22,6
Servicios	30,9
TOTAL.....	100,0

Este cuadro refleja que entre las segundas actividades que desarrollan los agricultores a tiempo parcial son preferidas, o al menos más accesibles, las que corresponden al primero y tercer sector económico, dominando, en todo caso, las correspondientes al sector primario, lo que no es extraño, dada su preparación y formación.

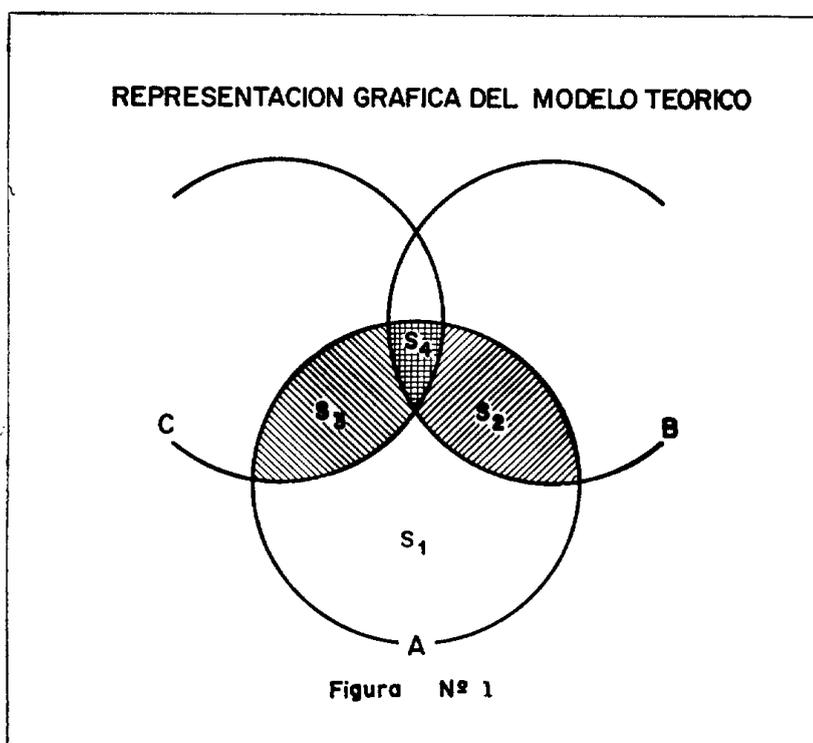
Entre las segundas actividades agrarias desarrolladas por los agricultores "part-time" destacan las que se refieren a ocupaciones forestales, tales como resineros, la de jornalero agrícola eventual y, en algunos términos municipales, la de pastor.

(20) Citado por Georges KLETCH, op. cit., pág. 47.

Las actividades de los otros dos sectores suelen ser siempre las mismas: albañil, peón caminero, mecánico, vendedor, panadero, electricista, carpintero, carnicero, cartero, alguacil, tratante de ganado, ferroviario, barbero, herrero, molinero, etc. En definitiva, toda una gama variadísima e imposible de subclasificar, por debajo del nivel de los tres sectores económicos.

VII. TIPOLOGÍA DEL «PART-TIME».

En el estudio realizado por M. LENCO sobre el "part-time", mediante un diagrama de Venn, se establece un modelo teórico en relación a los tipos de agricultura a tiempo parcial. Siguiendo su sistema, pero modificándolo en aquellos aspectos que no concuerdan con lo establecido en VI.1, hemos elaborado el siguiente esquema, representado gráficamente en la figura núm. 1.



En él, A es el universo representativo de la muestra de agricultores estudiados, B representa el universo de trabajo no agrícola y C el de trabajo agrícola diferente de A . De aquí que la significación de las S_i sea:

S_1 = empresarios agrícolas a tiempo pleno.

S_2 = empresarios agrícolas a tiempo parcial, con una segunda actividad no agrícola. ($A \cap B \cap \bar{C}$).

S_3 = empresarios agrícolas a tiempo parcial, con una segunda actividad agraria. ($A \cap C \cap \bar{B}$).

S_4 = empresarios agrícolas a tiempo parcial y con dos actividades exteriores, una agrícola y otra no agrícola. ($A \cap B \cap C$).

Si del esquema teórico —de escasa significación— pasamos al mundo de la realidad económica, nos encontraremos con que existen tantos tipos de “part-time” como de segundas actividades posibles, por lo que es imposible hacer una catalogación exhaustiva de los mismos. Incluso resulta difícil, en el estado actual, determinar unos cuantos tipos, más o menos generales, que sirvan de base a estudios posteriores.

Por ello, sería un vano intento el tratar de definir todos los tipos que pueden establecerse bajo la denominación de agricultura a tiempo parcial; mas no queremos dejar de destacar algunas de las formas más comunes que hoy día se encuentran en nuestro campo.

Son muy frecuentes en la agricultura castellana los empresarios que, en régimen de tiempo parcial, desarrollan otra actividad en el sector agrario —como hemos visto— o que ejercen actividades temporales en el peonaje de las obras públicas que se llevan a cabo en el mismo término municipal o en términos próximos al de la explotación.

Contrasta este tipo con el que suele encontrarse en gran parte de la costa Norte del país, en la cual las actividades agrarias se encuentran estrechamente vinculadas a ocupaciones de tipo fabril o bien a otra categoría, cual es la pesca. Frecuentemente, los pescadores de la zona Norte poseen pequeñas explotaciones capaces de suministrarles los bienes de consumo más imprescindibles para la familia.

En la costa del Levante español, Islas Baleares y en gran parte del Sur, es normal encontrar numerosos agricultores cuya segunda actividad está vinculada al desarrollo de las actividades de tipo turístico, tan frecuente en estas zonas.

Por otra parte, si en lugar de examinar la agricultura a tiempo parcial en función de la segunda actividad, tratamos de enfocarla desde el punto de vista de la necesidad del empresario, nos encontramos con que muchos agricultores a tiempo parcial poseen una casa con un pequeño huerto en las proximidades del núcleo urbano con el fin de solucionar el problema de la vivienda, que de otro modo no poseerían.

El "part-time" como fórmula para incrementar los ingresos de los obreros industriales ya ha sido examinado anteriormente, pero hay que subrayar que en esta modalidad influye directamente un aspecto psicológico, cual es el de compensar la monotonía del obrero industrial.

La agricultura como "hobby" es también cada día más frecuente en la clase media y alta, que busca en el campo el descanso y reposo a sus actividades normales, desarrolladas en el medio urbano.

Finalmente, un último tipo de empresario a tiempo parcial surge cuando la segunda actividad le exige como contrapartida la emigración. Así, muchos empresarios españoles abandonan sus explotaciones en una u otra época del año, realizando una emigración temporal al extranjero, por ejemplo, la emigración a Francia durante la época de vendimia.

VIII. ESTRATIFICACIÓN SOCIAL Y TIEMPO PARCIAL.

Desde el momento de iniciar este estudio comprendimos que debía existir una relación bastante estrecha entre tres fenómenos: el tamaño de la explotación, la cualificación de "agricultor a tiempo parcial" y el grado que ocupa el empresario en la escala social, es decir, su estrato social correspondiente.

Se comprende, naturalmente, que al pequeño agricultor le corresponde un puesto socialmente bajo, pero este hecho parece romperse cuando añade a sus ingresos agrícolas otros de fuera, lo que le hace elevarse —siquiera sea ligeramente— sobre su estrato social primitivo.

Para determinar la veracidad de esta afirmación hemos comparado los valores provinciales del porcentaje de la clase más inferior de la escala, y que se denomina "clase trabajadora", deducidos por CAZORLA en su conocida estratificación social del año 1957 (21) y los porcentajes de explotaciones menores de cinco hectáreas, así como de empresarios a tiempo parcial, con los que hemos confeccionado el cuadro núm. 9:

CUADRO NÚM. 9

COMPARACION ENTRE LOS PORCENTAJES DE CLASE TRABAJADORA DE EXPLOTACIONES MENORES DE 5 HECTAREAS Y DE EXPLOTACIONES A TIEMPO PARCIAL

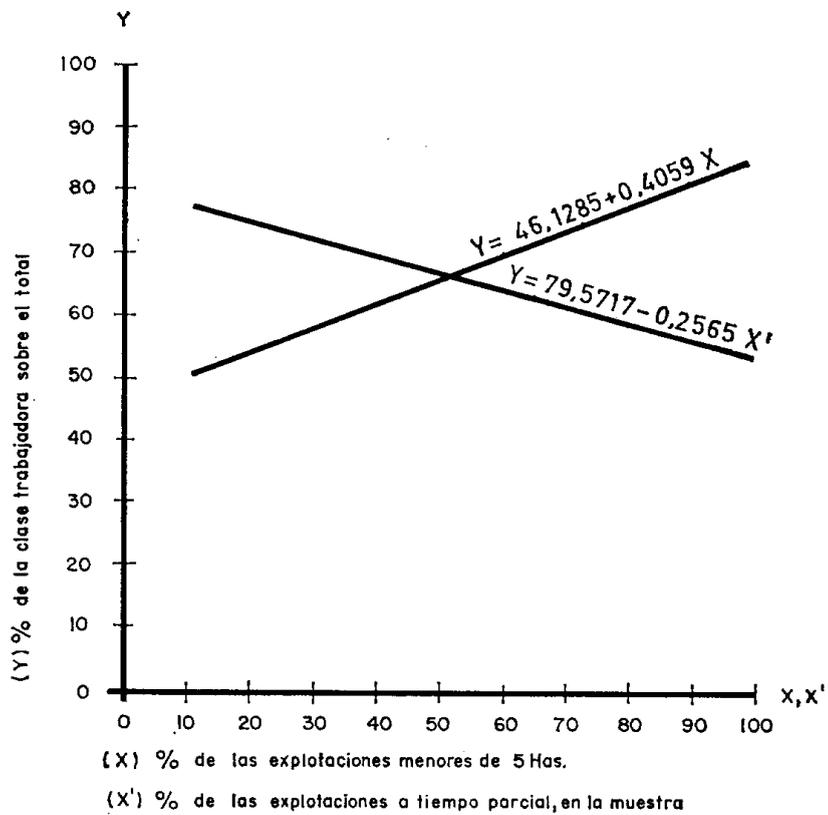
Provincias	% de las explotaciones menores de 5 Has. sobre el total (X)	% de los efectivos de la clase inferior sobre el total (Y)	% de las explotaciones a tiempo parcial en la muestra de las menores de 5 Has. (X')
Avila	60,3	72,7	53,9
Cuenca	40,4	66,0	52,2
Guadalajara	32,9	58,5	90,9
Segovia	38,6	66,4	54,5
Soria	41,4	52,7	61,5
Valladolid	47,0	59,8	78,6
Zamora	41,2	69,3	43,5

Calculando la correlación existente entre estas series se obtienen los coeficientes de correlación de + 0,5068 y - 0,6178 para las series X e Y y X' e Y, respectivamente. El hecho representado por el valor de 0,5068, que el coeficiente de correlación R_{xy} alcanza, debe apreciarse en el sentido de que existe indudable interdependencia lineal entre ambos factores variables considerados, aunque queda claro que las Y dependen, además, de otros factores distintos de la X. Que la dependencia no sea más íntima, pese a ser significativa, puede ser debido a que la población de las Y incluye población rural y no rural, pero cabe sospechar que si entre dichas Y no figurara más que la primera, la correlación subiría aún más. Otro tanto puede decirse del segundo coeficiente de correlación, que resulta ser negativo. Asimismo, resulta indudable la

(21) CAZORLA, J.: «Un ensayo de estratificación social española de 1957», *Revista Española de la Opinión Pública*, núm. 1, mayo-agosto 1965; pág. 119.

Gráfico n.º 2

RECTAS DE REGRESION DEL PORCENTAJE DE CLASE TRABAJADORA SOBRE EL % DE EXPLOTACIONES MENORES DE 5 Has. Y SOBRE EL % DE EXPLOTACIONES DE LA MUESTRA A TIEMPO PARCIAL



existencia de una dependencia en las dos correlaciones estudiadas, si bien el tanto por ciento de explotaciones menores de cinco hectáreas no basta para explicar por sí solo los tantos por ciento obtenidos para Y y X'.

Mediante las correlaciones anteriores se refleja que cuanto mayor es el número de pequeñas explotaciones, mayor es el porcentaje de "clase trabajadora" sobre el total; asimismo, el paulatino crecimiento del número de empresarios a tiempo parcial provoca una disminución de dicho porcentaje, lo cual no puede tener más que beneficiosos efectos, pues ello supone que el nivel económico del agricultor mejora, proporcionando mayor estabilidad social y "mejor situación" dentro de su "status", e incluso impulsándolo a estratos superiores.

Hasta aquí hemos determinado un hecho: existe una estrecha correlación entre las series estudiadas, pero no lo hemos cuantificado. Sabemos que al crecer X (tanto por ciento del número de explotaciones menores de cinco hectáreas) crece Y (tanto por ciento de la clase trabajadora) y que este último disminuye cuando se incrementa X' (tanto por ciento de las explotaciones a tiempo parcial), mas ignoramos en qué proporción, para lo cual determinaremos las rectas de regresión de Y sobre X y de Y sobre X', que calculadas resultan ser las siguientes:

$$Y = 46,1285 + 0,4059 X \quad [I]$$

$$Y = 79,5717 - 0,2565 X' \quad [II]$$

y que figuran en el gráfico núm. 2.

La recta [I], de pendiente positiva, refleja que un aumento del 10 por 100 en la proporción del número de pequeñas explotaciones, sobre el total, produce un incremento del 4 por 100 en el porcentaje de la clase "trabajadora" sobre la total, mientras que la recta [II], de pendiente negativa, indica que al sufrir un incremento del 10 por 100 la proporción representativa del número de pequeñas explotaciones a tiempo parcial, el porcentaje de "clase trabajadora" experimenta un descenso del 2,5 por 100 en favor de estratos sociales más altos.

Estos resultados refuerzan la afirmación de CAZORLA cuando dice que "cuanto mayor es la proporción (de población) dedicada a la agricultura, mayor es el número de individuos en los estratos bajos, y, por la misma razón, a más alta cifra de personas en acti-

vidades secundarias y terciarias, mayor es el porcentaje de clase media" (22).

No deben generalizarse, sin embargo, estos resultados a la nación entera, pues en muchas regiones españolas, de características muy diferentes a las de la Alta Meseta, la agricultura descansa sobre pequeñas explotaciones familiares con cultivos altamente remuneradores. Piénsese en la agricultura de la huerta valenciana, en donde, lógicamente, al crecer el número de explotaciones menores de cinco hectáreas, no sólo no se incrementa la clase social inferior, sino que, por el contrario, aumenta el porcentaje de clase media, por ser dichas explotaciones de rentabilidad muy elevada.

IX. VENTAJAS E INCONVENIENTES DE LA AGRICULTURA A TIEMPO PARCIAL.

A primera vista, parece un contrasentido que frente a la especialización que domina hoy todas las actividades humanas, la agricultura o, más concretamente, los agricultores extiendan su actividad a sectores extra-agrícolas, duplicando así su empleo y rompiendo la especialización que tradicionalmente han ostentado.

Este hecho no podía tener, en consecuencia, más que opósitos y defensores. Pero, con independencia de la calificación que reciba, la doble actividad parece que es un imperativo de la vida misma, un condicionamiento más a la libertad, acusado por el dominio de los móviles económicos y por un deseo natural de ascenso en la escala social.

Como la empresa agraria sólo ofrece trabajo estacional, provoca un subempleo en determinadas épocas del año, que se amortigua de modo natural mediante trabajos extra-agrícolas, y cuando estos trabajos llegan a constituir la actividad principal, la agricultura pasa a segundo término. A cambio de ello, los empresarios reciben mayores remuneraciones; la vida rural se hace más llevadera; los ingresos, más estables; el trabajo, más cómodo, y el sentimiento de que el agricultor es un ser olvidado por la sociedad desaparece tanto más intensamente cuanto mayor es su integración en actividades no agrícolas.

Frente a estas ventajas suelen presentarse ciertos inconvenientes: por un lado aparece la duda de si este tipo de "agricultor-

(22) CAZORLA, José: *Factores de la estructura socio-económica de Andalucía Oriental*. Publicación de la Caja de Ahorros de Granada. Granada, 1965; pág. 436.

obrero" no será —tal vez— un mal empresario agrícola y un deficiente obrero industrial. No constituyendo ninguna de las dos actividades un trabajo único para su vida, el estímulo para desarrollar bien su doble trabajo es menor y, por consiguiente, se teme que ejerza mal su doble actividad y, en todo caso, peor que si ejerciera una sola. A esta afirmación suele oponerse que el empresario agrícola que desempeña otra actividad, especialmente cuando es extra-agraria, se hace más abierto a las innovaciones, por su contacto diario con un mundo más progresivo, y, por otro lado, el tiempo que dedica a sus labores agrícolas llega a convertirse en una distracción, pues supone la huída de un proceso más productivo, pero más deshumanizado y, desde luego, menos libre.

Además, en las regiones menos desarrolladas —donde existen menos posibilidades de empleo— es donde viven mayor número de agricultores a tiempo parcial, lo que provoca un cierto temor por parte de los obreros hacia los "agricultores-obreros", que ofrecen su trabajo en condiciones salariales inferiores.

Pero los recelos existentes entre un tipo y otro de asalariado no terminan aquí, porque incluso se han apreciado ciertas tensiones entre los agricultores que constituyen el grupo de "part-time". Ello se debe a la preferencia manifestada por parte de las empresas industriales por contratar empresarios de explotaciones pequeñas antes que los de grandes explotaciones. Este hecho provoca también la existencia de un mayor número de agricultores a tiempo parcial entre los de estratos inferiores de las explotaciones, según su superficie.

Otro aspecto de suma trascendencia es que el "part-time" provoca un éxodo parcial agrícola que no va acompañado de un éxodo rural. El agricultor amplía sus ocupaciones a otros sectores de actividad, manteniéndose en su lugar habitual de residencia. Esto implica una movilidad intersectorial a la que no corresponde una traslación geográfica. De aquí que la agricultura a tiempo parcial desempeñe un papel fundamental en todas aquellas planeaciones económicas en las que se fije como objetivo la disminución de la población rural, pues debe contarse con el desfavorable impacto que este factor puede tener sobre el fin establecido.

Como contrapartida, el cambio sectorial, al no ir necesariamente acompañado por un desplazamiento espacial, no carga a la comunidad con los costes sociales que impone todo éxodo rural. En esta consideración se basan muchos investigadores para defen-

der todas las medidas políticas que originen un incremento en el número de agricultores a tiempo parcial, sin tener en cuenta que es éste un factor más a considerar entre otros muchos de distinta estimación.

Todos estos aspectos no ocultan un hecho, y es que los agricultores a "part-time" pueden ofrecer sus productos en el mercado a precios más bajos que aquellos que dedican toda su actividad a la agricultura, con lo que se provoca una competencia, en cierto modo, desleal, y cuya repercusión se está estudiando profundamente en Europa.

Finalmente, la relación existente entre el tamaño de las explotaciones y la agricultura a tiempo parcial ofrece también serios problemas. Hemos visto que el agricultor a "part-time" suele ser el "pequeño", el que explota una reducida superficie con escaso rendimiento económico. La práctica de una segunda actividad motiva la permanencia del agricultor en esa pequeña explotación... precisamente cuando se está tratando por todos los medios de eliminar las explotaciones marginales para que sean sustituidas por otras de dimensiones económicas viables.

La segunda actividad del "part-time farmer" parece ir en contra de la política de consecución de explotaciones más grandes, y en este sentido contradice la política de concentración de explotaciones. Nos encontramos así ante un círculo vicioso, pues los agricultores, por necesidad, acuden a actividades extraagrarias para solucionar sus problemas económicos, pero esta circunstancia origina su permanencia en explotaciones que, de otro modo, serían liberadas; y, por tanto, fomentando o permitiendo la agricultura a tiempo parcial, se fomenta o permite el mantenimiento de una estructura empresarial inadecuada.

Además, el agricultor va situando, paulatinamente, su trabajo no agrícola en posiciones cada vez más elevadas de su sistema axiológico, de modo tal que la explotación va siendo abandonada por él y llega a estar al cuidado de su mujer. Así se dice que la agricultura a tiempo parcial origina, a largo plazo, una "agricultura de mujeres", especialmente cuando se trata de pequeñas explotaciones mixtas, en las que la mujer ha desempeñado siempre un papel importante en el cuidado del ganado.

En cualquier caso, la agricultura a tiempo parcial está solucionando el problema de aquellos empresarios que no podrían sobre-

vivir con las reducidas rentas que perciben de sus explotaciones, y, por otro lado, las tareas que realizan fuera de la explotación les prepara mejor frente a un posible abandono de su profesionalidad básica.

De aquí que, mientras se decide si la agricultura a tiempo parcial es deseable o no, paradójicamente, la mayoría de los pequeños agricultores están pasando a esta categoría, solucionando de este modo gran parte de sus problemas económicos y sociales que por su urgencia y exigencia no hacen posible al interesado esperar el juicio definitivo que se emita sobre la solución por él adoptada.

BIBLIOGRAFIA

- ANLLÓ, J.: *Estructura y problemas del campo español*. Ed. «Cuadernos para el Diálogo», Madrid, 1966.
- ASHTON, H., and CRAKNEILL, B. E.: *Agricultural holding and farm business structure in England and Wales (with special reference to part-time farm business)*, Agricultural Economics Society.
- BOTELLA FÜSTER, E.: «La práctica del balance de una empresa agrícola», REVISTA DE ESTUDIOS AGRO-SOCIALES, abril-junio 1962, núm. 39.
- BRANDKAMP, M.: «Landwirtschaft im Nebenberuf», *Informations diens für Ernährung und Landwirtschaft*, septiembre 1965.
- CAZORLA, J.: «Un ensayo de estratificación social española de 1957», *Revista Española de la Opinión Pública*, núm. 1, mayo-agosto 1965.
- CAZORLA, J.: *Factores de la estructura socio-económica de Andalucía Oriental*. Publicación de la Caja de Ahorros de Granada, 1965.
- F. A. O.: *Les problèmes des petites exploitations en Europe*. Rapport ECA/73/13 (2).
- GALESKI, B.: *Part-time farming in Poland*. Rapport a la 2.^a Sección del Grupo de Trabajo de Sociología Rural en Europa de la F. A. O. Dublin, 1966.
- GARCÍA DE OTEYZA, Luis: *Estudio sobre el tamaño de la propiedad y de la explotación en la Cuenca del Duero*. Servicio Nacional de Concentración Parcelaria y Ordenación Rural. Monografía núm. 7. Madrid, 1963.
- GÓMEZ MANZANARES, E.: «Determinación de la dimensión óptima de las explotaciones familiares», REVISTA DE ESTUDIOS AGRO-SOCIALES, núm. 56. Madrid, 1966.
- KLETCH, G.: «Survol des agriculteurs a temps partial», *Revue Française de l'Agriculture*. Otoño 1966.
- KRASOVEC, Stane: *Les perspectives de l'agriculture à temps partiel*. XII^{ème} Conférence des Economistes Ruraux. Lyon, 1964.
- KROPTKINE, Pierre: *Champs, usines et ateliers ou l'Industrie combinée avec l'agriculture et le travail cerebral avec le travail manuel*. Traduit de l'Anglais. Paris, 1910.
- LOOMIS, R. A., y WIRTH, ME.: «Financial progress on Ludugan-Farms. A contrast between Part-time and Full Time Farming». Midiojan Agricultural Experiment Station. *Quarterly Bulletin*, mayo 1962.
- MEL, Bruce L.: *The place of part-time Farmer Annual Meeting of the Rural Sociology Society Stillwater Okg*. Sept. 1953, Rural Sociology.
- O. C. D. E.: *Les faibles revenus dans l'agriculture*. Paris, 1964.
- O. C. D. E.: *La petite exploitation familiale*. O. C. D. E./A. E. P. Paris, 1959.
- TAMAMES, R.: *Estructura económica de España*. Sociedad de Estudios y Publicaciones. 2.^a edición. revisada y ampliada. Madrid, 1964.

- THEODORE, G.: *Essais des recherche des activités extérieures des membres des exploitations agricoles*. Rapport presentado al Congreso Mundial de la Población. Belgrado, septiembre 1965.
- U. S. BUREAU OF CENSUS 1959: *Census of Agriculture*, vol II, cap. XI.
- VICENS VIVES, J.: *Manual de Historia Económica de España*. Barcelona, 1964; 3.ª ed.
- ZORRILLA, A.: *Introducción a la Economía Agrícola Española*. 1.ª Parte. Pub. del Instituto de Estudios Agro-Sociales. Madrid, 1960.

RESUMEN

Tras una introducción que trata, en sus líneas generales, de los problemas del minifundio, haciendo especial hincapié en los bajos niveles de renta que perciben los agricultores del minifundio, el autor describe la metodología y el ámbito del estudio, en el que pretende medir la intensidad del problema del "part-time" entre los empresarios que rigen explotaciones menores de cinco hectáreas.

Un análisis técnico y económico de las rentas procedentes de la explotación y del exterior pone de manifiesto la gran dependencia de las familias de este grupo de explotaciones de las actividades ajenas a la propia explotación.

Tras una cuidadosa y detallada descripción de los criterios empleados en Alemania, Italia y Estados Unidos para definir al agricultor a tiempo parcial, el autor se pronuncia en favor del criterio alemán —al menos para este estudio— y bajo dicho prisma examina la muestra de explotaciones.

El estudio termina con el establecimiento de las relaciones que ligan la estratificación social con el fenómeno del "part-time" y de la pequeña dimensión de las explotaciones, de una tipología del "part-time" y de un análisis de las ventajas e inconvenientes de la agricultura a tiempo parcial.

RÉSUMÉ

Après une introduction qui traite dans leurs grandes lignes des problèmes de la très petite propriété et qui insiste particulièrement sur le bas niveau de revenu des agriculteurs de ces terres, l'auteur décrit la méthode et le milieu de l'étude où il prétend mesurer l'intensité du problème du "part-time" chez les agriculteurs qui cultivent des exploitations de moins de 5 hectares.

Une analyse critique et économique des revenus provenant de l'exploitation et de ressources de l'extérieur montre nettement que les familles de ce groupe d'exploitations dépendent beaucoup des activités étrangères à celles-ci.

Après une description minutieuse et détaillée des critères employés en Allemagne, en Italie et aux Etats-Unis pour définir l'agriculteur à temps partiel, l'auteur se prononce en faveur du critère allemand —au moins pour cette étude— et examine sous ce prisme les types d'exploitations.

L'étude se termine par l'établissement des relations qui unissent la stratification sociale au phénomène du "part-time" et de la petite dimension des exploitations, par une typologie du "part-time" et par une analyse des avantages et des inconvénients de l'agriculture à temps partiel.

SUMMARY

After an introduction which deals on general lines with the problems of over-small farms, laying special emphasis on the low levels of income received by those who work such farms, the author describes the metho-

dology and the scope of the study, in which he attempts to measure the intensity of the problem of part-time work among farmers who work farms smaller than 5 Has.

A technical and economic analysis of the incomes coming from the farm and from outside reveals the great dependence of the families of this group of farms on activities unconnected with the farm itself.

After a careful and detailed description of the criteria employed in Germany, Italy and the United States to define the part-time farmer, the author announces himself in favour of the German criterion—at least for this study—and examines a sample of farms from this point of view.

The study ends with the establishment of the relations which connect the social stratification with the phenomenon of part-time and of the small size of the farms, of a typology of part-time work and of an analysis of the advantages and inconveniences of part-time agriculture.
